

Una ética de la libertad, o una aproximación a cuarenta años de escritura narrativa de Eduardo Mendicutti. JOSÉ JURADO MORALES (ed.), *Una ética de la libertad. La narrativa de Eduardo Mendicutti*, Madrid, Visor Libros, Colección Biblioteca Filológica Hispana, nº 134, 2012, 304 págs.

ANA MARTÍNEZ GARCÍA
GELEC. Universidad de Cádiz

Distinguir entre las obras de los narradores que se multiplican en las librerías cuál será la próxima lectura es una labor difícil para el lector. Esta tarea se dificulta aún más si ese lector, que lleva una vertiginosa vida que le obliga de forma vehemente a escoger sólo creaciones de reconocidos y estudiados literatos, descubre que el autor elegido carece de estudios centrados en su trayectoria que confirmen que sus obras son imprescindibles.

En esta telaraña de nombres que se tejen y anudan cada día ha estado cuatro décadas Eduardo Mendicutti, con una larga carrera que sólo con la permanencia confirma ya parte de su valía. Para ponerla de relieve y confirmar a los lectores que su producción se constata como un conjunto de lecturas obligadas, Visor Libros en la colección Biblioteca Filológica Hispánica presenta la primera obra dedicada al estudio de la narrativa de Mendicutti,

bajo la coordinación de José Jurado Morales, sanluqueño como el novelista, Profesor Titular de la Universidad de Cádiz y Director del GELEC (Grupo de Estudios de Literatura Española Contemporánea).

El volumen está compuesto por veinte estudios destinados a descubrir el talento de un escritor que ha forjado su carrera a paso lento y preciso, suficientemente conocido en el mundo literario, no porque sus obras hayan sido galardonadas con prestigiosos premios ni haya estado ligado a escandalosas promociones, sino por su continua y paciente tarea como literato.

Estas y otras muchas circunstancias biobibliográficas las indica el útil texto que abre el libro de José Jurado, que cumple con esta obra uno de los objetivos del grupo de investigación que dirige: promover el estudio, la revisión, reedición y por supuesto la lectura de autores andaluces y, dada su filiación académica, incidir en la obra de autores gaditanos.

Este estudio preliminar, al igual que las palabras iniciales de Mendicutti, supone un balance sobre su extensa obra, poco estudiada y necesitada de una revisión. A partir de entonces, cada trabajo recupera una faceta, una serie de aspectos e influencias de la obra de un narrador distinto a los demás, que ha dejado su sello personal con una temática humorística, con gran presencia del mundo homosexual, en la que las hablas andaluzas tienen cabida a través de sus personajes.

Tanto José Jurado como el propio Mendicutti destacan algunos rasgos de su personalidad, que, como bien reconoce

él mismo, pone de manifiesto en su obra gracias a determinadas licencias narrativas. Con cada relato reinventa sus recuerdos para el público lector, abre las puertas de su alma mientras escribe y descubre sentimientos, ideas, etc., que se revelan como trasfondo en sus personajes protagonistas.

Estas circunstancias hacen que la experiencia homosexual, la propia, prevalezca en su obra, pero de una forma más profunda y social que la asociada a la literatura que aborda esta temática. En su caso, refleja su experiencia vital teñida de los aspectos que en la sociedad han evolucionado década a década, como testigo de un colectivo al que no se dirige especialmente, al que normaliza mientras se aleja de la tipificada concepción heterosexual que encontramos habitualmente en la literatura.

Los ensayos sobre la obra de Eduardo Mendicutti recogidos en *Una ética de la libertad* se realizan desde diversas e interesantes perspectivas. Por ello, podemos encontrar a un amigo escritor que recuerda los años de juventud que compartieron y que son trasfondo de sus primeros escritos, como en el caso de Luis Antonio de Villena, con un revelador texto que aporta un tono más próximo al autor, más cercano y vivo. Disfrutamos con textos de escritores que estiman, como compañeros en esa labor de la escritura, la importancia de la memoria como recurso en su narrativa, aunque también en la propia y en la de otros tantos que se desnudan a medias ante el lector, como en el caso de Manuel Ramos Ortega. Paseamos por diferentes

poblaciones y calles gaditanas y andaluzas gracias al estudio de la topografía de sus novelas, recordando que su vida madrileña no le hace olvidar los paisajes de su tierra natal, como apunta el trabajo de Rafael M. Mérida Jiménez.

Y, sobre todo, apreciamos en este libro colectivo pioneros trabajos de estudiosos de la literatura española, asociados a universidades de tres continentes, lectores de su narrativa y defensores de su puesta en valor.

Todos ellos contribuyen a recuperar los aspectos esenciales de su obra, entre los que destacan el tratamiento del contenido homoerótico y la carga humorística en todas sus tramas. Para ello, explican como novedad cómo aborda Mendicutti la experiencia homosexual –tema eje en su obra–, presente desde sus inicios y que ha prevalecido en toda su producción. La enfrentan a la literatura que trata este tema recordando que él llega más allá, que escribe sus relatos de forma situada en un tiempo y un espacio concreto, en una España que evoluciona social y políticamente como sus personajes. Se inicia en una difícil brecha literaria, en la que destacan nombres como el de Ana Rossetti, quien desde la escritura de una lírica erótica, introdujo composiciones dedicadas al mundo homosexual.

Por tanto, la concepción de su condición sexual y su evolución con el paso del tiempo; su apertura tras el Régimen y la evolución que experimentan hasta conseguir un matrimonio legal; entre otros temas, son el importante telón de fondo

que cronológicamente se analiza en estos trabajos.

En algunos de ellos, como curiosidad, se estudia la cultura musical y especialmente cinematográfica que se describe en las novelas. El autor se sirve de clásicos y grandes éxitos para crear un entramado de comparaciones que ofrecen con claridad imágenes de lo ideado para sus lectores. Se trata de representaciones que nos recuerdan a un tipo de cine que, como su obra, se hizo eco de las vidas no contadas, como fue el caso de la producción de Pedro Almodóvar, estudiadas por Frank R. Links y Alberto Mira en dos textos que abordan la influencia de la filmografía en la obra de Mendicutti desde perspectivas distintas.

En cuanto al humor que tiñe las vidas de los personajes que retrata, algunos de estos estudios recuerdan que todas sus publicaciones están alejadas de toda la frivolidad que el desconocedor de su obra creyera encontrar en ella. Por esa razón indican que en sus páginas el humor solo se hace patente como el mejor modo de sobrellevar las trágicas circunstancias que rodean siempre a los protagonistas. Esta genial suma de pasajes humorísticos con tintes andaluces, especialmente gaditanos, resuenan también en la obra de otros autores coetáneos de la provincia, como el reconocido Fernando Quiñones. A este respecto Mendicutti incluye una serie de vocablos dispares que son estudiados en su trabajo por Vicente Molina Foix, que confiesa como lector subrayarlos y buscarlos en el diccionario sin suerte.

Como colofón, se incluye una utilísima guía bibliográfica para quienes deseen continuar ahondando en su producción novelística, con referencias extraídas en muchos casos de los fondos del autor, que generosamente puso en manos de José Jurado para su recopilación y anotación. De este modo se cierra este conjunto de trabajos que manifiestan que la narrativa de Eduardo Mendicutti ha dignificado la temática homosexual con su modo de abordarla, alejando sus páginas de la militancia y la defensa, de lo grotesco con la inclusión del humor y las hablas andaluzas, sencillamente para ofrecer experiencias vividas, traídas a la memoria de forma novelada.

Las investigaciones recopiladas en *Una ética de la libertad* abren una brecha en los trabajos de narrativa actual, aportan otra línea de investigación por descubrir en la producción de este novelista, al que se relaciona con otros autores coetáneos, con diversos movimientos narrativos e incluso otras artes, entre las que destaca el

ciné. Es decir, inician un nuevo camino en el que aún hay mucho por descubrir tras establecerse como la primera monografía sobre este autor actual que ha participado en la revisión de su obra junto a estudiosos y compañeros de profesión. De modo que *Una ética de la libertad. La narrativa de Eduardo Mendicutti* sienta las bases para estudios posteriores de su obra y ofrece la oportunidad de valorar la urgencia de reeditar sus obras primeras, especialmente con unos merecidos estudios introductorios.

Y, sobre todo, confirman al lector que busca autores estudiados como objetivo de sus próximas lecturas, la necesidad de incluir en su lista a Mendicutti como uno de los novelistas esenciales y diferentes de la narrativa española actual. Se le recuerda que el autor, entre otras muchas cosas, ha demostrado que en sus novelas, más allá de las circunstancias históricas que le rodeen, siempre brilla su ética de la libertad.